

«AFFAIRE» COOPERATIVA DE VIVIENDAS

UN SACO SIN FONDO

DONDE SE NARRA LA HISTORIA DE UN PERJUDICADO Y DE UN BENEFICIADO

«Incluso si nos devuelven el dinero que en su día pagamos, a cambio de nada, saldremos gravemente perjudicados ya que con lo que dimos, que fue un tercio del valor total de la vivienda, ahora no tenemos para pagar ni una décima parte de su coste real, ya que los precios han subido mucho. Y eso sin contar con lo que durante estos años hemos pagado por el alquiler de la vivienda donde vivimos», ha manifestado a esta revista Enrique Martín, uno de los estafados por Font Padró y Moragas. Martín, socio nº 239, es actualmente el secretario de la junta de la Cooperativa de Viviendas que sustituyó a la primera presidida por Font Padró y que interpuso la querrela criminal contra los dos procesados.

A continuación damos a conocer algunos de los detalles, jugosos y lamentables, de lo que le ocurrió a este hombre. Perjudicados como él hay muchos más, ya les iremos dando cuenta. Como también de las muchas cosas que quedan en el tintero —hay que resaltar en lo posible el secreto sumarial— y que conocemos por deducciones, investigaciones y respuestas de los socios. Ya les informaremos en su día.

Martín vino a Granollers con su familia por razones de trabajo y alquiló un piso en el bloque número uno de la Cooperativa y posteriormente, dadas las buenas condiciones en que se ofreció, hizo socio de la misma con la compra de una vivienda. Tuvo mala suerte por la que se quedó, el ático tercero del bloque quinto nunca sería construido a ese precio, según el contrato, era de 290.000 pesetas más terraza, por 80'53 m² construidos y 65'05 útiles.

UNA JUNTA A LA MEDIDA

LA PRIMERA JUNTA

Desde su fundación en 1967 hasta su sustitución en 1973 seis años en el puesto lo que excede del periodo legal que marcan el reglamento de Cooperativas— la junta «impulsora» del rentable proyecto estaba constituida por:

Presidente: Pedro Font Padró

Secretario: Jaime Padrós Codina (empleado de Francisco Moragas)

Tesorero: Narciso Coma Santamaria (cuñado de Moragas)

Vocales: Salvador Martínez Martí (amigo de Moragas) Andres Turá Riera (primo político de Moragas) y Jorge Medalla Beneyto.

ABANDONOS Y SUSTITUCIONES

El primero en abandonar la Junat, se supone que algo se olfatearía, fue el vocal Martínez Martí. El secretario Jaime Padrós se percató de que algo no funcionaba como era debido porque, aunque tarde, dimitió diciendo que «no podía ser». Fue sustituido por Francisco Domenech Vidal el 19 de diciembre de 1970, precisamente el día en que este último entraba como socio en la Cooperativa.

El tesorero, Coma Santamaria, había sido sustituido antes por Barnet, exactamente el 4 de abril de 1970. Y esta sustitución aún fue mas curiosa porque Barnet no era ni socio. Es condición obligatoria que todo socio debe aportar la entrada de su vivienda. Ni en la Cooperativa, ni parece que en parte alguna, hay justificantes de que

Barnet pagara esta cantidad. Sin embargo al poco de entrar se adjudica «en propiedad» dos viviendas, cuyas correspondientes entradas no las abonaría hasta 1975, exactamente 53 meses después de su entrada ilegal en la Cooperativa.

«RENUNCIAR POR ESCRITO»

A principios de 1974 y luego de un sinnúmero de reclamaciones sin resultado, los socios que son por cierto los únicos que tienen carnet, cuyas viviendas pertenecían a los dos bloques fantasmas avisaron por carta a todos los demás para una reunión a la que se obligó a presentarse a Moragas y Font. Ante las reclamaciones de los socios que exigían una explicación de el por qué sus viviendas no estaban construidas y de donde había ido a parar su dinero, los hoy procesados alegaron que las viviendas no se podían realizar por el precio convenido —290.000 pesetas— que con la subida de precios costaban algo más de seiscientos mil pesetas. Y ante esto, en opinión de la junta sólo quedaba dos alternativas, o pagar el resto o bien que los socios renunciaran por escrito a las viviendas recibiendo a cambio el dinero que hasta entonces habían pagado.

La primera proporción no la aceptó nadie y los socios que aceptaron la segunda, en el momento de presentar su renuncia en las oficinas de la Cooperativas se les decía que «el tesorero no estaba en ese momento, que volvieran más tarde». Los incautos que aceptaron la explicación, tuvieron que esperar mucho tiempo para cobrar. Algunos todavía no han cobrado.